

COMITÉ REGIONAL DEL PSOE DE EXTREMADURA

19 DE JUNIO DE 2007

INTERVENCIÓN INICIAL DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL DEL PSOE DE EXTREMADURA

Muy bien, muchas gracias compañeras y compañeros. Primero yo quiero manifestar mi solidaridad con las compañeras y los compañeros que no han ganado, que perdieron y que pudiendo haber ganado, perdieron, y que habiendo hecho lo posible para haber ganado, perdieron, y que habiendo trabajado lo que había que trabajar, perdieron, porque se gana y se pierde cuando se presenta uno a las elecciones, así que con ellos y con ellas –nuevo lenguaje- mi solidaridad. Quizás si tuviera que poner un ejemplo, citarí­a al compañero Paco Muñoz, candidato de Badajoz, que ha hecho lo posible por ganar y ha perdido.

Prometimos en el último Comité Regional, que celebramos antes de las elecciones, -si no recuerdo mal-, que íbamos a volver a gobernar en Extremadura, y nos presentamos a este Comité Regional diciendo: “misión cumplida”. Vamos a volver a gobernar Extremadura y el día 29 de este mes de junio tendremos nuevo Presidente en la figura de Guillermo Fernández Vara.

Son muchas las lecturas que podríamos hacer y además nos extenderíamos muchísimo sobre qué es lo que nos ha traído hasta aquí, y qué es lo que ha posibilitado que el deseo y la promesa que habíamos manifestado en el último Comité Regional pues se haya cumplido.

Diré que, por primera vez hemos conseguido que el Partido Socialista Obrero Español de Extremadura se convierta en la única referencia de la Izquierda extremeña y en la única referencia del regionalismo extremeño. Hemos estado muchas veces a punto de conseguirlo, pero en esta ocasión definitivamente se ha consolidado un bipartidismo con una Derecha que no sabe todavía qué es lo que es y anda preguntándose en qué consiste su papel en la sociedad y con un Partido Socialista que, repito, se convierte en la referencia de la Izquierda y del Regionalismo. Eso nos debe llenar de satisfacción pero nos mete en un lío tremendo, de una enorme responsabilidad para mantener nuestras posiciones y para ser capaz de dar respuesta durante estos cuatro años a una conjunción muy complicada, que es mantener por una parte la referencia de la Izquierda, y por otra parte, mantener la referencia del Regionalismo, porque si acentúas la referencia regionalista, sin darte cuenta te metes en el camino del Nacionalismo, y dejas de ser de Izquierdas. Algunos compañeros fuera de aquí piensan que se puede mantener el discurso nacionalista y el discurso de Izquierdas, no es posible. No es posible, porque si eres Nacionalista, no puede ser de Izquierdas. Bien es cierto que hay gente que defiende lo contrario, pero, por mucho que se lo crean, eso es imposible de mantener y de conseguir. Nosotros hemos tenido la habilidad,

por una parte de acercarnos, de aproximarnos, de estar, en el Regionalismo sin pasar el límite que nos metería en un camino Nacionalista irreversible, y al mismo tiempo mantenernos en la Izquierda sin dejar de ser lo que somos y sin meternos excesivamente en el camino del Regionalismo.

Izquierda Unida ha desaparecido de la Asamblea de Extremadura. Ellos no han hecho ningún tipo de análisis, - por lo menos que sepamos públicamente -. Han anunciado la dimisión de su Secretario, de su Coordinador General. En esta ocasión, por un tiro hemos matado tres pájaros: Florian, a Casco este, y ¿quién más? ... había otro por ahí, ¡ah!, Jiménez, Jiménez, que hablaba el otro día de traición. Él es el ejemplo de la traición, él conoce muy bien en qué consiste eso de la traición. Y el Partido Popular pues no sabe lo que es, el Partido Popular anda por ahí haciendo análisis y no sabe exactamente qué es lo que es. Están desconcertados diciendo que no entienden cómo las vallas del "paleta", el tema de ETA, las fotos de Montoya y la Refinería no han sido capaces de doblarnos, ¿eh? Y es que no han acertado y han sacado una conclusión errónea, han dicho: "cómo la gente ha votado que sí al PSOE, han votado que sí a la Refinería." No se atreven a sacar la siguiente conclusión: como la gente ha votado que sí al PSOE, han votado a favor de Montoya, por lo tanto yo creo que habría que hacerle un museo a Montoya este, más que nada por cabrear y joder a la Iglesia eh, que ha jugado suciamente con nosotros en el último tiempo antes de las elecciones. Pero, en fin, yo creo que están equivocados. La gente no ha votado sí o no a la Refinería, la gente lo que no ha querido ha sido la incoherencia, y no eran capaces de adivinar un Partido Popular liberal oponiéndose a un proyecto industrial de la categoría del que representa la refinería para Extremadura, y tampoco han sido capaces de adivinar a Cascos y compañía disfrazados de hippie de los años 60, con la flor en la oreja defendiendo "la vida es libre y la naturaleza que bonita" etc. etc. Entonces la gente eso es lo que no perdona, la incoherencia y entonces ha dicho: "a usted no le voto porque sencillamente usted es un tipo incoherente, viene disfrazado y camuflado y no le acepto y no le quiero". Y esa ha sido la razón por la que yo creo que nosotros, que hemos mantenido nuestra coherencia, hemos sido capaces de mantener y de ampliar el resultado de las últimas Elecciones Autonómicas.

Otra segunda lectura que saco para consumo interno. Quienes pensaban que el candidato, hasta estas últimas elecciones, que el candidato era la garantía del éxito, pues estaban equivocados, estaban equivocados dentro y fuera de nuestro partido. - Estoy hablando antes de las elecciones que hemos celebrado -. Se quitó el que había, y obtuvimos más votos y más escaños. Por lo tanto, aquellos que pensaban que el triunfo electoral del PSOE en esta región era consecuencia del candidato que teníamos, estaban equivocados. Quitamos al candidato que teníamos, pusimos uno nuevo y hemos obtenido más votos y más escaños que anteriormente.

Los que dentro de nuestro partido pensaban y se desgarraban las vestiduras pensando que sin el candidato tradicional no íbamos a ser capaces de ganar las elecciones, pues también se equivocaron: hemos ganado las elecciones con un nuevo candidato y hemos aumentado nuestro nivel de representación en la Asamblea.

Los que fuera de nuestro partido creyeron que el problema se llamaba Ibarra y que atacando a Ibarra y haciendo un "anti-Ibarrismo" como han venido haciendo a lo largo de estos últimos 10 ó 15 años tenían el éxito en sus manos, también se equivocaron, porque se quitó Ibarra y el resultado ha sido que hemos tenido mejor resultado y más escaños que el que habíamos tenido en elecciones anteriores. ¿Por qué?, ¿por qué se equivocan y se

equivocaban los de fuera y se equivocaron algunos de los de dentro?, porque se olvidaron de un pequeñísimo detalle, de un pequeñísimo detalle que además de Ibarra y además de Guillermo Fernández Vara, existe una cosa que se llama Partido Socialista Obrero Español de Extremadura, que es la gran escuadra que hace posible que cuando falta uno, surja otro, pero bien respaldado por un partido como es el que nosotros tenemos y representamos en Extremadura, que con su historial, su trayectoria y su marca ha sido capaz de conducirnos hasta aquí.

Hago un pequeño paréntesis para decir que la elección que hicimos en su día de nuestro candidato, Guillermo Fernández Vara fue una decisión absolutamente acertada. Si alguien tenía alguna duda, la habrá disipado cuando haya visto la noche electoral, dimos en el clavo e hicimos diana y, por lo tanto, la decisión unánime que adoptó este Comité Regional apoyando a Guillermo Fernández Vara fue una decisión acertada de la que todos tenemos que felicitarnos porque el resultado indica que, efectivamente, estamos acertados.

Yo siempre he pensado y he mantenido que un mal candidato quita votos al partido y un buen candidato mantiene el voto del partido y refuerza ese voto si es un candidato extraordinario. Ha sido Guillermo un candidato extraordinario porque ha mantenido el voto del PSOE y hemos conseguido aumentar nuestra representación en la Asamblea y aumentar el número de votos que ha tenido el partido, por lo tanto, yo felicito a Guillermo y felicito a toda la organización porque dentro de unos días vamos a tener un nuevo Presidente de la Junta de Extremadura y, por lo tanto, un nuevo reto para los socialistas extremeños.

Yo pido para él, para Guillermo, el mismo grado de autonomía y de libertad del que yo he disfrutado a lo largo de estos veinticuatro años. Pido el mismo grado de autonomía y de libertad. Pido al partido que sepa respetar, como lo ha hecho hasta ahora, lo que significa ser Presidente de la Junta de Extremadura.

Siempre mantuve, y mantengo ahora también, que el sillón de Presidente es lo suficientemente pesado como para que el partido lo lastre, y lo haga todavía más pesado. Todos tuvieron su oportunidad, todos. Cuando anuncié que no me presentaba, todos tuvieron la oportunidad de presentarse. Nadie dio el paso adelante, Guillermo fue el único que se atrevió y, por lo tanto, todos tenemos la obligación de apoyar y de respetar su trayectoria que empieza el próximo día 29 como Presidente de la Junta de Extremadura. Al resto, a los que no fueron capaces y no fuimos capaces de dar el paso adelante, lo que nos queda es el papel tremendamente importante de apoyar y, sobre todo, de aportar ideas, de aportar ideas. No se puede gobernar fuera de ese sillón, no se puede gobernar fuera del sillón de la Presidencia, y no se puede conducir el autobús si uno no está sentado en el asiento del conductor. Esto que parece una perogrullada me interesa decirlo para que nadie tenga la tentación de querer conducir desde un asiento distinto del conductor. Sólo se puede conducir sin posibilidad de estrellarse si uno está sentado en el asiento, y si acaso, quien se sentara en ese asiento se dejara intimidar, influir o perder su autonomía, dejaría de ser Presidente de la Junta de Extremadura aunque nominalmente ocupara esa responsabilidad durante cuatro años.

¿Significa eso, compañeras y compañeros, que el partido, entonces, no tiene ningún papel que jugar más que el de acompañar y el de apoyar?, yo creo que no, yo creo que

significa que tenemos un papel extraordinariamente importante que jugar en la tarea de gobernar en la región con un proyecto socialista.

El Partido Socialista, no solamente aquí, yo diría que en toda España y en toda Europa tiene tarea y trabajo para dar y tomar, para dar y tomar, porque la izquierda en estos momentos vive una etapa y un momento de desconcierto. No me voy a enrollar en ese tema, lo dejamos para otro día si queréis, pero no hay nada más que ver lo que está ocurriendo en toda Europa con los socialistas para darse cuenta que estamos en declive, vamos en picado. Las elecciones de Francia es un ejemplo, las elecciones de Bélgica del domingo pasado es otro ejemplo. La Derecha tiene claro lo que quiere y defiende bien lo que quiere, y la Izquierda en estos momentos se encuentra absolutamente desorientada, no sabemos exactamente, ante los nuevos fenómenos que se están planteando en el mundo, desde la emigración a la globalización, no sabemos exactamente cuál es nuestro camino, qué es lo que tenemos que defender y, por lo tanto, se está creando un cierto desconcierto que está provocando que la Izquierda, repito, entre en barrena en toda Europa, y veremos a ver qué es lo que nos depara el futuro.

El Partido Socialista tiene la obligación de marcar aquí en Extremadura caminos, itinerarios y alternativas que puedan constituir la esencia del debate político que nos permita no quedar anclados en el pasado o dar pasos atrás. Con el resultado que hemos tenido podríamos caer en la tentación de mantenernos como estamos, mantenernos anclados, hacer lo que siempre hemos venido haciendo y con eso sobrevivir. Yo creo que eso sería un error. Tenemos mucho que hacer desde el gobierno regional, desde los ayuntamientos y desde el Partido.

Tenemos, ni más ni menos que, la obligación de repensar la región. Esa es una obligación que tiene el gobierno, pero el gobierno tiene también que gestionar el día a día, y tiene que dar respuesta a los problemas inmediatos y diarios de los ciudadanos, y tendrá que repensar la región, y tendrá que saber con qué región enfrenta, pero el partido que no tiene la responsabilidad de estar en el día a día, en la administración de la cosa pública tiene una magnífica oportunidad de ... (*) una obligación de repensar la región que tenemos en estos momentos, saber lo qué tenemos que hacer desde el gobierno regional.

Tenemos que pensar, tenemos un programa electoral que el candidato transformará en programa de gobierno y, por lo tanto, sabemos qué es lo que tenemos que hacer, y qué es lo que vamos a hacer, no hay ninguna duda, eso es lo que hemos presentado, eso es lo que haremos, eso es lo que han votado los ciudadanos, pero la responsabilidad del partido, desde mi punto de vista, es pensar para qué queremos hacer lo que vamos a hacer, para qué queremos hacer lo que el candidato va a presentar el día 24 ó 25 en la Asamblea de Extremadura, y qué clase de región queremos conseguir con esa acción de gobierno que vamos a iniciar a partir del día 29.

Yo lo resumiría en una frase que he dicho ya en la campaña electoral: “tenemos que ser capaces de mirar esta región de hoy, con los ojos de hoy, y no mirar la región con los ojos de ayer”, que es lo que yo, donde creo que también radica uno de los errores de la oposición del Partido Popular, mirar Extremadura con los ojos de hace 10, 15, 20 años, tenemos la obligación de mirar lo que tenemos hoy, con los ojos de hoy, y si miramos la

* La grabación da un salto.

región de hoy con los ojos de hoy, seremos capaces de sacar conclusiones para mañana sin quedarnos lastrados y anclados en conclusiones anteriores con una realidad que no existe y que no se parece en nada a la realidad que entre todos hemos sido capaces de construir.

Hoy, para Extremadura no hay un solo futuro. Hace 20 años sólo había un futuro: ser como los demás, pero hoy para Extremadura no hay un solo futuro, ni siquiera hay un solo lugar que se merezca esa manida frase que se dice: Extremadura tiene que ocupar el lugar que le corresponde. Nunca nadie dice cuál es el lugar que le corresponde, pues no hay un sólo futuro para nosotros y no hay un sólo lugar que nos corresponda para nosotros. Hay muchos futuros y hay muchos lugares que nos corresponden. Nuestra inteligencia debe radicar en saber exactamente, de esos futuros que se presentan ante nosotros cuál es el que deseamos coger, cuál es el que queremos construir, cuál es el que podemos construir sin posibilidad de irnos a la melancolía, y cuál es el lugar que nosotros deberíamos ocupar en una situación que, repito, no se parece en nada a la situación de hace 20 años y tampoco a la situación de hace 10, ni siquiera a la situación de hace 5 años.

Durante los últimos 10 años que es la época, que yo creo, que más hemos sido capaces de influir en la realidad extremeña, cuando las competencias de verdad comienzan a llegarnos y tenemos capacidad de transformar. Durante los últimos 10 años, en Extremadura se han gestado muchos sueños, muchos sueños, basándonos en el desarrollo del sentimiento de autoestima y autovaloración de las capacidades de nuestra gente y de nuestra región, hemos sido capaces de autovalorarnos, autoestimarnos y muchos sueños se han hecho realidad. La experiencia de estos 24 años de autonomía nos demuestran que ha habido obstáculos importantísimos que salvar –no quiero aburrirlos con algo que ya conocéis, que hemos dicho en la campaña electoral, etc., etc.-, pero uno se pone a mirar para atrás y uno empieza a ver la Extremadura de los años 80 y se da cuenta de la cantidad de barreras y de obstáculos que teníamos que intentar superar, que teníamos que intentar saltar, que teníamos que intentar superar para conquistar beneficios económicos y sociales que pudieran llegar al conjunto de la población, y afortunadamente hoy podemos decir que los superamos, pero es más importante para mí, sobre todo, demostrar que no era imposible superarlos, que no era imposible superarlos. Ésta, me parece que es la gran lección que debemos extraer de estos 24 años de autonomía: que no era imposible superar aquello que nos parecía casi imposible cuando empezamos la andadura autonómica.

Tradicionalmente Extremadura ha tenido dificultades severas para la vertebración territorial. No hablaré de lo que eran dos provincias, la dispersión de pueblos, etc., etc., pero, sin lugar a dudas, Extremadura ha tenido dificultades importantísimas para la vertebración territorial ante la falta de una red de ciudades grandes capaces de articular flujo de capitales, de personas y de recursos económicos. Aquí ha ocurrido un fenómeno que no ha ocurrido en casi en ninguna parte de España. No fueron las ciudades las que irradiaban riqueza y progreso al entorno rural, que es lo que pasaba en el resto de España, sino que por el contrario, fue el entorno rural el que alimentó la pervivencia y el desarrollo de las ciudades. Esto no había, yo creo que no ha ocurrido en ninguna parte de España mas que en Extremadura. Normalmente las ciudades servían de irradiación de riqueza al entorno rural, aquí las ciudades se alimentaban de la irradiación que el entorno rural proyectaba sobre ellas.

De igual forma nunca dispusimos de una gran red de comunicaciones organizadas con el fin de servir a los intereses de Extremadura. Todo ello convirtió a nuestra región en

un territorio periférico, remoto, con una trama urbana incapaz de retener los flujos migratorios de los años 60 y de los años 70 y con una red de comunicaciones que era válida para salir, pero que era imposible para entrar. Eso, compañeras y compañeros se ha acabado, esa situación se ha acabado, hablamos de ella simplemente para profundizar en el análisis, pero no por la nostalgia o porque tengamos que dar respuesta a esa situación, esa situación se terminó. Esa situación descrita ya no existe, la realidad con la que ya nos enfrentamos en estos momentos a la región es otra bien diferente. La trama urbana sigue siendo, prácticamente, la que era, y eso explica, sin duda, el comportamiento electoral en esas ciudades, porque la trama urbana sigue siendo lo que era, no ha variado, no está irradiando riqueza sobre el resto del territorio, sigue siendo lo que era, quizás la única excepción, en estos momentos, sea la ciudad de Mérida, que los ciudadanos han comprendido y han entendido que, efectivamente, tiene posibilidad de irradiar riqueza de todo tipo sobre el resto de la región. En el resto de los sitios, en el resto de las ciudades nuestros resultados no han sido unos buenos resultados. Han sido mejores que los que teníamos pero sigue habiendo un electorado absolutamente amorfo, mortecino, débil, que se conforma simplemente con conservar lo que tiene, y eso explica nuestra situación electoral en ese tipo de ciudad, pero la trama rural ha cambiado radicalmente. La gente lo dice con esa frase: los pueblos da gusto verlos, ya no son lo que eran. La trama rural ha cambiado radicalmente y también ha cambiado y cambiará aún más la red de comunicaciones.

A ello además, a esta situación nueva, donde cambia la trama rural y donde cambia la trama de comunicaciones, que ha cambiado radicalmente, y más que va a cambiar con el AVE, etc., y con las nuevas autovías, a ello, además, se une la globalización y la red virtual que, como decía Felipe González en el mitin de Mérida: cada día es más real, la red virtual cada día es más real, ya todo lo que es virtual prácticamente es la realidad con la que nos movemos, pues a esa situación se une, repito, la globalización y la red virtual de comunicaciones que destroza definitivamente y afortunadamente, la visión periférica de Extremadura, que es una visión del pasado. Nosotros ya no somos la periferia. Lo he dicho muchas veces, no me entretengo porque no quiero aburrirlos, ni cansarlos, ya no existe ni centro ni periferia. Primero, porque tenemos una red bien asentada, tenemos una red rural bien asentada, y además estamos viviendo en un mundo globalizado, donde la red virtual nos permite ser el centro del mundo estemos donde estemos. Y por lo tanto, esa es una realidad con la que tenemos que trabajar y con la que tenemos que operar.

Sin duda, los ciudadanos van a estar exigiéndonos y preocupados por el día a día, por sus problemas cotidianos, por sus intereses particulares y exigiendo mejoras en el servicio. Y esto es lógico y natural que los ciudadanos lo pidan y lo exijan, porque a nadie les paga para ser representantes de una Comunidad o para tener sentido de Región o sentido de Estado. El ciudadano es el ciudadano y tiene sus propios intereses individuales y particulares y eso es lo que nos van a exigir, y nos van a exigir una mejor gestión, una mejor administración, una mejora de servicios, etc. A mi eso no me preocupa, no me inquieta, porque hemos demostrado que somos capaces de atender esas exigencias, y cada día nuestros servicios que ofrecemos son mejores. Y por si fuera poco, además, Guillermo es el ejemplo fehaciente del máximo exponente de la Sanidad extremeña, por poner un caso concreto y particular. Podía hablar de otras áreas en donde hemos demostrado que, efectivamente, somos capaces de gestionar bien, lo haremos mejor cada día, tenemos mejores medios, tenemos más recursos económicos, y no me importa ni me preocupa que los ciudadanos nos exijan gestionar bien la cosa pública, prestar buenos servicios. Esto no me inquieta ni me preocupa. Me preocupa más que desde, el Partido sobre todo, seamos

capaces de captar la nueva realidad de Extremadura. Seamos capaces, nosotros, de captarla, de mirarla, como he dicho, y perdón por la redundancia, con ojos de hoy, y seamos capaces de interiorizarla, es decir, vivir con la Extremadura de hoy, no vivir con la Extremadura de ayer. Y seamos capaces de transformarla y convertirla en teoría política. Y hacer de esa realidad de hoy una teoría política que seamos capaces de trasladar, no digo al conjunto de la ciudadanía, porque la gente no está para sofocones pero sí al conjunto de los sectores más dinámicos y de los sectores más progresistas de la sociedad, que tienen que ser nuestros grandes aliados, si somos capaces nosotros de entender, de ver, de aprender cuál es la realidad con la que nos enfrentamos en estos momentos. Pongo un ejemplo, me podía extender muchísimo pero no creo que sea hoy el día indicado ¿Por qué hemos sido, por ejemplo, capaces de presentarnos ante la sociedad con un sistema sanitario satisfactorio? Todas las encuestas que se han hecho indican que Extremadura, junto con Cantabria y con Navarra, si no recuerdo mal, son las tres sanidades que la gente valora mejor en el conjunto nacional ¿por qué? Porque hemos contado con una buena planificación, porque hemos contado con recursos económicos disponibles para que esa planificación se tradujera en una buena prestación de servicios y porque hemos contado con la complicidad, aunque no lo creamos totalmente, de los profesionales que trabajan en el sistema sanitario extremeño.

Digo que, aunque alguno no se lo crea, porque hay de todo, pero en líneas generales el profesional sanitario se compromete con el sistema, se compromete con el trabajo, se compromete con la prestación del servicio. Sin embargo, y aquí creo que hay hacer un especial hincapié, y este es el talón de Aquiles de esta región, desde mi punto de vista, sin embargo, en el sistema educativo, en educación no hemos logrado que se interiorice el mejor proyecto educativo de España, que es el que tiene Extremadura. No hemos sido capaces de interiorizarlo, no hemos sido capaces de proyectar ante la sociedad que este proyecto educativo que nosotros hemos ideado, que nosotros hemos visto antes que nadie en España, es el mejor proyecto educativo y es el que promete dar respuesta a esa nueva red rural, a esa nueva red de comunicaciones, a esa nueva red virtual que hace posible que Extremadura ya no sea ni centro ni periferia, sino que pueda ser lo que le de la gana, si está dispuesta a implicarse definitivamente en un nuevo modelo de sociedad y en unos nuevos intereses de los jóvenes, del que todo el mundo habla pero que en la mayoría de las ocasiones no somos capaces de comprender y de entender cuáles son sus inquietudes y sus intereses.

Es posible, intuyo, que dentro de seis o siete años los extremeños nos estemos dado cabezazos contra la pared por haber perdido la mejor oportunidad que nunca tuvimos a lo largo de nuestra historia. Ya perdimos las revoluciones industriales, ya perdimos las revoluciones urbanas, pero en aquel momento no dependía de nosotros, por lo tanto, no podíamos arrepentirnos o darnos golpes de pecho diciendo: "Lo tuvimos en la mano y no lo vimos". No dependía de nosotros. Dependía de tener materias primas, de infraestructura, etc, etc, no era nuestra responsabilidad. En estos momentos tenemos por delante una posibilidad, una oportunidad que sí depende exclusivamente de los extremeños, y sólo de los extremeños, y temo que habiendo sido los primeros que lo vimos, nos quedemos como siempre los últimos, en esta ocasión no por falta de oportunidades, sino por desidia, por falta de ambición y por no ser capaces, desde el Partido Socialista, de transmitir a la sociedad que efectivamente ese es el camino que nos puede conducir al éxito y que nos puede conducir a un lugar privilegiado en el conjunto de la sociedad española en unos momentos donde las oportunidades dependen única y exclusivamente de nosotros.

Se trata, compañeras y compañeros, de ser felices y que la gente se dedique a lo que le gusta en la vida. Esto es una frase que tiene tela. Se trata de ser felices y que la gente se dedique a lo que le gusta hacer en la vida. Y estoy hablando de educación porque nosotros ya no tenemos esa posibilidad, la mayoría de los que estamos aquí sentados ya tenemos algunos años y ya no pudimos hacerlo entre otras porque el sistema educativo en el que nos educamos, o el sistema educativo que expulsó a muchos, no nos dio la posibilidad de hacer lo que queríamos hacer en la vida para ser felices. Pero a la mayoría de nuestros alumnos no les interesa lo que les ordenamos que estudien, no les interesa lo que a nosotros nos interesa, no les interesa, sencillamente no les interesa. ¿Y qué es lo que les interesa? Pues para mí sería una petulancia decirlo, porque para eso hay que experimentar y hay que probar y probando y experimentando, uno llega a aproximarse a la realidad de aquello que le interesa. Yo no estudié política y después me hice político, sino que yo me aproximé a la política y después fui entendiendo que hasta esto, casi casi que me interesaba y algunas ocasiones hasta me gustaba. Pero no hice política y después me dediqué a ella, sino que fui aproximándome, tanteando, probando, experimentando y después me hice político, o me fui haciendo político, pero no estudié política para ser político. Y esto es lo que creo que en estos momentos le está pasando a nuestra gente, a nuestros jóvenes, a nuestros alumnos. Y mientras no seamos capaces de hacer que se vayan aproximando a la experimentación para saber lo que les gusta, y descubran lo que les interesa, estaremos dando palos de ciego y perdiendo una oportunidad única y extraordinaria.

¿Y cómo somos capaces de descubrir además los intereses de nuestros jóvenes? Pues, además de que se aproximen, individualizando la educación, individualizando la educación. He hablado antes del sistema sanitario y he hablado del sistema educativo, pero no hablo con propiedad cuando hablo del sistema educativo. Sistemas educativos en Extremadura debería haber tantos sistemas educativos como alumnos; tantos sistemas educativos como alumnos. Y esto puede ser una exageración y una hipérbole, pero lo explico muy brevemente. El sistema educativo lo tenemos dividido en Extremadura en estos momentos, también en el resto de España, en el resto de España no están mejor que nosotros, están peor, pero lo tenemos dividido en el sistema general y en el sistema.....¡**AQUÍ TERMINA EL CD!**

... el particular triunfa sobre el general. Cuando hablo de sistema general y sistema particular, el sistema general es público, o concertado o privado y el sistema particular es el que hacen los alumnos cuando salen de la escuela y de los institutos, que es irse a clases particulares.

¿Cuál es el que triunfa?, triunfa el particular sobre el general, en el general fracasan y en el particular tienen éxito.

¿Por qué?, sencillamente por una razón muy sencilla, porque el particular es un sistema de enseñanza individualizada. En el sistema particular, el profesor trabaja para sacar adelante a su alumno, el profesor se juega el sueldo en definitiva. Si aprueba, cobran, si suspenden no va nadie, y por lo tanto, cobran por resultados.

En el general, el profesor cobra por ir, por asistir, y no tiene responsabilidad sobre la suerte de sus alumnos, simplemente se le paga porque vaya. Lo que pase o deje de pasar, no es su responsabilidad, incluso se permiten el lujo de decir públicamente lo tuercebotas que son sus alumnos, cosa que no ocurre por ejemplo en la Sanidad. Yo no he oído nunca a un médico salir a decir lo tuercebotas que es su paciente. Pero, sin embargo, en el sistema educativo al profesor se le paga simplemente para que asista, independientemente del resultado de los alumnos.

Y puesto que nos estamos jugando, amigos y amigas, compañeras y compañeros, ni más ni menos que el futuro de nuestra gente, que nos estamos jugando el futuro, y algunos de los que aquí están sentados saben lo que eso significa cuando de educación se trata.

Todos nuestros problemas han venido fundamentalmente por una falta de educación, todos. La emigración de los años 60-70 y fue la consecuencia de muchas circunstancias fundamentalmente de una falta de sistema educativo para nuestra gente, y puesto que nos estamos, por lo tanto, jugando el futuro de nuestra gente, el Partido debería apostar definitivamente, decisivamente, con valentía por cambiar el sistema general por el sistema particular. He dicho antes que en el sistema particular la gente triunfa y en el sistema general fracasa. Pues si tenemos dos sistemas, el general y el particular, uno triunfa y otro fracasa, nuestra responsabilidad sería contribuir a cambiar el general por el particular, el fracasado por el del éxito.

¿Podemos hacerlo?, ¿esto es una utopía?. No, para eso pusimos los ordenadores en los institutos, para que triunfe el sistema particular sobre el sistema general, para que seamos responsables de la suerte de nuestros hijos con un sistema particular individualizado para que la gente se aproxime a aquello que más le puede gustar, para que experimente, que pruebe y pueda al final dedicarse a lo que le gusta y ser feliz en la vida. Y lo que le gusta a la gente aparece en los sitios más insospechados.

No sé si Paco Muñoz, Consejero de Cultura, tendrá conocimiento, pero en uno de los centros de Creación Joven de los que tenemos repartidos por la región, se me contaba un día de cómo un grupo de rap, raperos, de lo que peor puede ver la sociedad, de los tipos más raros y más extraños y más arrinconados posibles, como son capaces los tíos esos haciendo aquello que les gusta y, por lo tanto, siendo felices con lo que les gusta son capaces de crear su página web, de grabar sus discos, hacer su música, etc., etc., que los ve la gente en la sociedad, y los aparta y no los dejan siquiera entrar en el instituto porque no le hablan de usted al profesor. Así que, somos capaces, si queremos, de intentar dar la respuesta que esta sociedad definitivamente necesita a través de un sistema individualizado de enseñanza que hemos puesto los primeros en España y que seguramente seremos capaces de quedarnos los últimos, simplemente porque no tenemos la confianza y la fe de mirar la Extremadura de hoy con los ojos de hoy y porque no contamos con la colaboración del profesor, de la gente que está trabajando con nuestros hijos y con nuestras hijas, con nuestros alumnos, en el sistema educativo extremeño. No sigo porque sería muy largo.

Respecto a las Elecciones Municipales haré algún comentario.

No siempre se puede ganar en todas partes, como he dicho anteriormente, por lo tanto, no pasa nada. En unos sitios ganamos, y en otros sitios perdemos. Y no se puede ganar siempre, y en algunas ocasiones se tiene que perder, y no pasa nada. Si no se gana no pasa nada, salvo que tenga que pasar algo, salvo que tenga que pasar algo, y tiene que pasar algo cuando enfrentamos un proceso electoral no para ganar el Ayuntamiento, sino para ganar el próximo Congreso. Entonces sí que tiene que pasar algo.

Cuando pensamos en nosotros y sólo en nosotros, salimos y no salimos del círculo de la amistad, de las lealtades y de la confluencia de intereses, entonces tiene que pasar algo. Es posible que en ese ambiente de amistad, de lealtad, de confluencia de intereses, de ganar el próximo Congreso, es posible que hasta seamos capaces de tener algunas agrupaciones unidas en la oposición constantemente, unidas en la oposición. ¿Tenemos la agrupación unida?, de puta madre, siempre perdiendo, pero unida. De eso no hay la menor duda, y entonces, dirigidas por militantes que después nos prestarán en los Congresos los apoyos orgánicos correspondientes.

Habremos perdido los ayuntamientos, pero tenemos la garantía de que en los próximos congresos esos que han perdido porque tenemos la agrupación unida pero perdiendo, nos van después a devolver las lealtades y devolver los favores de haber mantenido a quien todo el mundo sabía que iba a perder las elecciones. Por eso empecé diciendo: “felicito, también me solidarizo con los que querían ganar y perdieron”, no puedo felicitar ni solidarizarme con los que sabían que iba a perder y lo intentaron. Intentaron perder otra vez y, por lo tanto, sí tendría que pasar algo cuando no somos capaces de dar una respuesta, sino simplemente cuando los mantenemos en la infraestructura, por emplear un lenguaje marxista, sin pretender aspirar a conquistar la superestructura, para cambiar la correlación de fuerza.

Perder sabiendo que íbamos a perder y no actuar dejando las cosas como están, sin duda que conduce a la melancolía, al deterioro orgánico –tarde o temprano la gente termina cabreados entre ellos- y a perder la confianza de los militantes y de los ciudadanos. Así que el Partido tendría que hacer un llamamiento para que cada uno asuma su responsabilidad allí donde no hemos hecho nada por ganar, el ayuntamiento, sino allí donde hemos hecho algo por ganar, la agrupación. Se tendría que pedir que se asuman responsabilidades para que la frescura se asuma de nuevo, si no estaremos condenados siempre a mantener esa situación y, por lo tanto, deberíamos exigir responsabilidades amistosamente dentro del espíritu fraternal y solidario que nos anima pero diciendo, hasta aquí hemos llegado agrupación tiene que ventilarse, la agrupación tiene que refrescarse y aquí tiene que surgir nueva gente, independientemente de que nos voten, o no nos voten en los congresos, porque de lo que se trata es de cambiar la infraestructura por la superestructura que nos permite cambiar la correlación esfuerzo.

Por último, termino. He sido, los que me conocen lo saben mejor que nadie, enemigo feroz de la bicefalia en nuestro partido y en las instituciones. Creo que las cosas funcionan mejor con una cabeza que con dos, aunque también es cierto que cuatro ojos ven más que dos, pero los que me conocéis sabéis que yo soy enemigo de la bicefalia. Por lo tanto, en el ánimo de ser siempre coherente, leal y responsable con mi partido, yo tenía

la intención de comunicar a este Comité Regional mi decisión de (*) presentar mi dimisión como Secretario General de los Socialistas Extremeños para retirarme definitivamente al último asiento del autobús, para que exista un único conductor indiscutible e indiscutido. Para que pueda conducirnos y llevarnos al sitio que todos deseamos y que es el sueño por el que tanto hemos luchado. Por nada del mundo me perdonaría, después de tantísimos años, me perdonaría que una bicefalia provocase un conflicto que pusiera en entredicho el mejor proyecto que los socialistas tenemos delante de nuestras narices. Por nada del mundo me lo perdonaría. Compañeras y compañeros, independientemente de la voluntad de los protagonistas la dualidad puede dejar abierto un terreno de nadie por el que se nos cuecen asuntos, cuestiones, personas que no benefician la credibilidad, la coherencia, la estabilidad de nuestro partido.

Dos cabezas pueden funcionar bien, pero dos cabezas dejan siempre un espacio en el medio y por ese espacio se pueden colar cosas que no benefician a una cabeza, ni a otra cabeza y menos al partido, y por lo tanto, yo quiero ser coherente.

El Secretario de Organización de mi partido, porque yo cometí el error de plantear este asunto ayer, en la Comisión Ejecutiva Regional, el Secretario de Organización de mi partido, que es el vuestro, me ha pedido hoy que no adopte decisión alguna hasta que la Comisión Ejecutiva Regional y la Dirección Federal del Partido nos reunamos y abordemos la situación y ponderemos lo que más interesa a nuestro partido en este momento.

Yo, frente a lo que algunos pueden pensar, soy un hombre libre, pero soy un hombre disciplinado cuando la disciplina no altera mis principios, y en este caso concreto, no tengo por menos que atender ese llamamiento y acepto discutir el ...

Comité Regional del PSOE de Extremadura

19 de junio de 2007 - Hotel Velada

Intervención final del Secretario General Regional de PSOE de Extremadura

Bien muy brevemente. Vamos a ver, Vicente, lo que ha pasado en tu Agrupación es lo que yo no quiero que pase en la Región, es decir, que yo hago las reflexiones que hago son consecuencia de la observación, también, de ir mirando y viendo, y cuando veo que la gente no sabe retirarse bien, me entra un miedo tremendo a que a mi me pase igual, me entra un miedo tremendo. Y yo creo que cuando se retira uno, se retira, y deja pista libre para que los que vienen aprovechen su oportunidad y sean capaces de llevarnos por el camino que hemos decidido entre todos que hemos llevado. Yo veo que cuesta, y es más difícil salir que entrar. Llegar, coño, es difícil pero irte es la ostia. Y cuando veo lo que pasa en algunos sitios, locales, regionales o nacionales, y veo lo complicado que es irte, entonces me entra un pánico escénico diciendo: "¿ me pasará a mi igual ?". Entonces para que no me pase lo que digo es: "mejor marcharte", porque hay muchos aparatos, no solamente es el aparato nacional, no solamente es el regional,

* A partir de aquí le pasa algo al CD

no solamente es el provincial, siempre nos olvidamos del aparato local y el aparato local existe. Y tan denigrante es el aparato cuando es local, como cuando es regional o provincial. Entonces yo creo que tenemos que intentar tener en cuenta que cuando presentamos a alguien a unas elecciones, no lo estamos presentando ante la militancia, sino ante los ciudadanos. Y es posible que en la militancia, tres o cuatro no estén de acuerdo pero el resto de la población, sí. Y ante esos intereses prevalece el interés de la población ante el interés de la Agrupación. Porque la Agrupación también es aparato, y en la Agrupación también hay intereses, nobles e innobles. Y, por lo tanto, es necesario que seamos capaces de poner una barrera cuando hemos decidido irnos, porque no podemos estar en misa y repicando, no podemos estar en misa y repicando. Y por lo tanto creo que eso me da pie a la siguiente reflexión respondiendo a todos los compañeros y compañeras que han pedido una reflexión a fondo respecto al asunto que he planteado al final y agradeciendo el afecto que todos me han manifestado y que saben que es correspondido. No voy a entrar en profundidades, solamente voy a intentar poner un ejemplo: si se me necesita, se me necesita absolutamente como soy, es decir, yo no voy a cambiar, porque tengo ya 59 tacos, y por lo tanto todo el mundo debe saber que yo soy como soy. Y dicho esto, hay que elegir. Si se me elige como comensal, no se me puede dar carne si se sabe que yo la carne soy incapaz de tragarla, y por lo tanto ante una situación como esa solamente hay tres caminos: Uno, el que tiene autoridad ordena cambiar el menú; dos, que vomite; tres, que me niegue públicamente a tragarme el plato. La mejor solución, la mejor solución sería no darme carne. Y los que me conocen saben lo que me gusta y lo que no me gusta, como a todo el mundo. Hay gente que le gustan unas cosas y hay gente que le gustan otras cosas. Y hay gente, y hay cosas, perdón, que son de principios y hay cosas que son variables, que no son de principios, lo que es de principio, no se puede tragar. Y, por lo tanto, si yo estoy tengo unos principios, como cualquiera de vosotros. Y si yo he tenido una posición firme en algunos temas, yo no me puedo tragar esos temas, salvo que se me humille públicamente, y yo creo que no merezco, ni vosotros merecéis, ser humillados públicamente. Es tan sencillo como eso, y tan difícil como eso. Si yo tengo un conflicto y un juicio el día 23 de julio con Pedro J. Ramírez, es que a mi Pedro J. Ramírez no se me puede dar a tragar, porque vomito. Entonces salvo que fuera absolutamente imprescindible que Pedro J. Ramírez nos lo tuviéramos que tragar, porque con eso conseguimos nuestro proyecto, no se me puede dar esa carne, porque entonces o vomito, o cambio el menú, o sencillamente, públicamente, digo ese plato yo no me lo trago. Y cualquiera de las tres soluciones es muy mala. Entonces pensarlo bien, pensarlo bien, porque para mí no significa ningún sacrificio, todo lo contrario, no quiero que dentro de cuatro años alguien dijera: “el lío que tenemos por la puta bicefalia”. Yo prefiero un líder único. Pero si acaso alguien cree que yo haría daño yéndome en estos momentos, debéis saber todos, empezando por Guillermo y terminando por el último militante, que yo hay platos que soy incapaz de tragarme, y la única solución es no dármelos, porque si me lo dan entramos en conflicto o por el contrario, se me obliga a vomitar, y yo soy más malo vomitando que la ostia. Así que éste es el trato, sólo se trata de eso, de no darme platos que son infumables. Yo no me he peleado con la prensa extremeña porque a mi me hayan perjudicado sino porque perjudicaban a este Partido. A mí no me perjudicaban, y si le compraba los periódicos que me pedían y el dinero que me pedían me perjudicaban menos. Es que perjudicaban a este Partido y a este proyecto

que hemos diseñado entre todos, y una de las cosas que me propongo hacer, además de dedicarme a combatir a la Iglesia, una de las cosas que me propongo hacer es contribuir a crear unos medios de comunicación en Extremadura que sean capaces de aceptar la propuesta que hemos diseñado aquí y que no hemos tenido nunca capacidad de proyectarla hacia el exterior, sencillamente porque los medios que tenemos son casposos, cutres, antiguos y conservadores. Y me propongo intentar conseguir lo que no he sido capaz de conseguir como Presidente de la Junta, que es hacer unos medios de comunicación no que nos sean favorables, sino que sean capaces de concienciar a esos sectores progresistas y activos de que tenemos un camino que no podemos perder. Pero yo no me peleo con los directores de los medios porque a mí me perjudiquen sino porque perjudican a este proyecto. Si acaso son necesarios los medios para el proyecto, yo soy inservible, no puedo estar, no puedo estar, por lo tanto no se me puede dar a comer ese plato. Es tan sencillo como eso, porque cada uno es como es, cada cual es cada cual, y yo ya no tengo edad para cambiar. Y hay cosas que no perdonaré nunca por parte de esa gente que nos han hecho la guerra siempre, y en esta campaña electoral se ha visto que nos han hecho la guerra también. Que no era contra mí, que era, también, contra Guillermo. Y han jugado todo lo sucio que han podido para perjudicarnos, y siguen jugando, ya han empezado otra vez a jugar en contra nuestra, pero cada uno es libre de tener la política de comunicación, de información, de infraestructura, la que quiera, y yo la respetaré, pero no estoy dispuesto a comer en el mismo plato porque vomito, y no creo que yo merezca que se me ofenda públicamente. Y segunda cuestión, quiero, también, no desconcertar a los militantes. Los militantes han puesto mucha confianza en mí en los años que he estado y no me gustaría, bajo ningún concepto, que pudieran entender que he cambiado de gusto, de costumbres o de principios. Y, por lo tanto, sería muy desagradable para vosotros y para mí que alguien no entendiera cómo es posible que Juan Carlos esté avalando esto, y la única forma de que eso no ocurra es que no haya cosas que avalar que choquen contra lo que es la naturalidad y la normalidad entre nosotros, porque de lo contrario el militante se puede desconcertar y si se desconcierta puede perder la confianza. Y yo prefiero irme para mi casa con la confianza que tengo en estos momentos que ir desconcertando a la gente a lo largo de cuatro años. Estas son las dos cosas, que no son condiciones, sencillamente, yo estoy dispuesto a colaborar al máximo para que haya un solo liderazgo en Extremadura. Creédmelo de verdad que para mí, además, es una liberación. Pero si me quedo o si tengo que quedarme y si al final de la reflexión que hagamos en la Ejecutiva Regional, etc. es conveniente que por el momento no se provoque ninguna crisis, yo soy como soy, por lo tanto, pensarlo bien. Yo soy como soy, y al momento que se me intente dar a comer carne, seguramente tendré que vomitar, y entonces tenemos un lío, y yo no quiero que tengamos un lío, porque lo que tenemos que tener es un proyecto firme, como el que tenemos, que es la mejor oportunidad de nuestra historia. Como temo que me pueden dar a comer carne porque sea necesario, porque el camino es libre para los que tengan ahora la responsabilidad de dirigir el Gobierno y el Partido, pues entonces yo creo que es mejor no provocar conflictos. Sólo eso es lo que me anima a retirarme, no vetar la libertad que tiene que tener el nuevo Presidente. Tiene que tener libertad, la he reclamado desde el principio. No vetarla, cada uno tiene que tomar el camino que tiene que tomar, y tiene que hacer lo que tiene que hacer, y lo tiene que hacer sólo, con el apoyo de su Partido, pero sólo. Es decir, esto de la experiencia, la voz de la

experiencia...no, no, no, esto un proyecto, macho, que al final el último que está en el teléfono eres tú, y ya te pueden contar misa, porque los demás no podemos aspirar a convertirnos en el ciudadano de la barra del bar que en cinco minutos te arregla la vida. Hay que tener papeles, hay que tener información, hay que estar en el sitio, hay que estar en contexto para poder dar una respuesta y ninguno de nosotros más que Guillermo estará en el sitio con la información y con los papeles y los demás solamente podemos apoyarle y animarle pero no le vamos a dar soluciones, no te olvides, no te vamos a dar soluciones, la solución la tienes que tener tú, porque éste es tu problema, amigo, como durante 24 años ha sido el mío. Y entonces, lo que tenemos que hacer es apoyar y estar detrás y respaldar la gestión que él tiene que hacer en esa responsabilidad. Pero lo podemos hacer sin tener que tomar carne, coño, porque si tomamos carne hay lío. Así que esta es la situación y yo espero que la reflexionéis.

